

Nuestra posición

Perspectivas y realidades económicas del país

La aprobación del paquete tributario, efectuada ya a fines del presente año, dio fin a un período de doce meses en que nuevamente, el sacrificio, la incertidumbre e inseguridad privó en la mayoría de los hogares costarricenses.

Nos hemos movido, desde que se inició la actual Administración, entre ofertas de un mañana mejor que simultáneamente se contradicen con llamados —también oficiales— en los que se nos pide mayores sacrificios y se nos anuncia que los tiempos difíciles no han pasado.

1987 ha sido un año de constantes devaluaciones en la moneda, de aumentos de precios y de tarifas y creciente déficit en la balanza de pagos.

1988 no pinta radicalmente diferente y para ello nos remitimos a las propias expectativas oficiales.

El Presidente de la República, y sus voceros más autorizados en materia económica, cifran sus esperanzas de una mejoría importante en la situación económica del país, fundamentalmente en los siguientes factores: crecimiento de las exportaciones, en especial de las no tradicionales, a los mercados de los países desarrollados (E.E.UU.), convenio con el FMI, ya firmado, mediante el cual el país obtendrá un préstamo de \$ 65 millones, acuerdo con el Banco Mundial para el Programa de Ajuste Estructural, conocido como SAL2, que otorgará \$ 100 millones en préstamos y ayudas provenientes de la AID y otras agencias internacionales.

Un funcionario de Gobierno se atrevió a señalar, como una posible e importante fuente de ingresos, las romerías de ciudadanos que del mundo entero vendrían a nuestro país a conocer y ver personalmente al "Nobel de la Paz", lo que fue traducido por el funcionario en miles de dólares.

Aparte de la primera expectativa, el aumento de nuestras exportaciones, las demás contempladas en el menú del Ejecutivo, no constituyen ninguna fuente sana de estabilidad ni de crecimiento económico. Como es sabido, y la práctica lo demuestra todos los días nacional e internacionalmente, el sometimiento a organismos internacionales tipo FMI, BM y AID, distorsionan nuestra economía, hacen crecer la deuda externa con las secuelas que eso produce y violentan la soberanía nacional.

Sobre el último punto, no sabemos qué información se maneja a nivel oficial sobre eventuales peregrinos que de todos los confines del mundo estén alistando maletas para visitar al "Nobel de la Paz".

¿Existen posibilidades de aumentar en los ritmos necesarios las exportaciones del país?

Según han subrayado especialistas en economía mundial, especialmente de los Estados Unidos, la caída de la Bolsa de Nueva York ha profundizado el proceso de recesión al que se encaminan las economías de los países capitalistas desarrollados. Esto significa que los Estados Unidos reducirán sus niveles de consumo y consecuentemente aumentarán el proteccionismo para sus empresas.

Para efectos de nuestro país esto significa reducción del monto de nuestras exportaciones y del precio de los productos. Enfrentaremos nuevamente el déficit de la balanza de pagos, al tener que importar más de lo que exportamos, lo que presionará la tasa de devaluación del colón.

Paralelamente, y en virtud de la reducción de las exportaciones, las empresas locales generarán menores ingresos, reducirán sus niveles de producción, generando también desempleo.

Es así que, la posibilidad número uno que el Gobierno vislumbra para lograr estabilidad y crecimiento reales, aparecen seriamente ensombrecidas e improbables, por lo que todo apunta a que el año entrante será bastante parecido al actual, aumento de la deuda externa y del costo de la vida en general, para desgracia de la mayoría de los costarricenses.

Según informa la revista "Tribuna Económica" de octubre, el país está teniendo serias dificultades con sus exportaciones textiles a los Estados Unidos, por las medidas proteccionistas impuestas por el Gobierno de esa nación.

Concretamente, esas medidas afectan las exportaciones de pantalones y camisas. Según informa la revista "la industria textil en Costa Rica exportó durante 1986 un total de 126.6 millones de dólares, (generando cerca de 20 mil empleos), que corresponde al 17% del total de nuestras exportaciones a los Estados Unidos".

El planteamiento del Gobierno de los Estados Unidos es "solicitarle" al nuestro reducir sus exportaciones a un 35% del total, lo que indudablemente provocará serios problemas de divisas y de empleo en el país.

Estos datos generales nos dan una idea cabal de las posibilidades reales que tenemos de romper los mercados norteamericanos y obtener buenos precios para nuestros productos de exportación, lo que no parece factible a corto plazo y conspira contra las esperanzas del Presidente Arias.

Lo importante en el debate sobre el nuevo Código de Trabajo

Mario Devandas B.
Presidente de la CUT

Modificar la institución jurídica que regula las relaciones obrero-patronales no es una tarea sencilla. Esas relaciones son la columna vertebral de la sociedad costarricense y los patronos ven en las normas legales que las regulan las formas para garantizar la explotación del trabajo.

Por su parte, los trabajadores ven en el Código de Trabajo un conjunto mínimo de disposiciones para protegerse de la explotación.

Así, el Código de Trabajo no es realmente un lugar de equilibrio, sino un punto de confrontación entre los intereses del capital y el trabajo. Que el combate se dé en el lado de los intereses patronales o estrujando los niveles de vida del trabajador, dependerá del grado de organización de unos y otros.

Se puede afirmar que en 1943, cuando se promulgó el Código se dieron cir-

cunstancias sociales, económicas y políticas, que conformaron un "clima" favorable a la causa obrera. Fue precisamente ese clima la causa central de la guerra del 48. A partir del 49 y hasta la fecha, el clima imperante ha sido antiobrero, o lo que es lo mismo favorable al capital.

Desde su fundación, el Partido Liberación Nacional se ha caracterizado por agredir desde todos los ángulos posibles el movimiento obrero, y en la actual situación, cuando nuestra economía está virtualmente controlada hasta en sus mínimos detalles por el gran capital, sería ingenuo pensar que el PLN intente promover un cambio legal en beneficio de los trabajadores.

Todo lo contrario. La política económica actual consiste en incrementar la explotación del trabajo para favorecer la expansión del capital nacional y extranjero, por lo tanto, una legislación que aumente

las garantías obreras sería inconsecuente con esa política.

Por otra parte, siendo las relaciones obrero-patronales y las normas que las regulan una fuente de confrontación, como ya dijimos antes, el problema de la organización de los trabajadores es lo más importante. Es por eso que el actual Código tiende a debilitar los procesos de negociación colectiva sindical, impulsando formas de negociación que busque el debilitamiento de los sindicatos.

En un contexto político e ideológico como el actual los sindicatos no deben ilusionarse con reformas "progresistas" del Código de Trabajo y deben concentrar su atención en exigir la aplicación de las normas actuales, en la ratificación y aplicación de los convenios de la OIT, pero sobre todo en la organización y la combatividad de los trabajadores.

La reunión de los contras en San José

Por Luis O. Corrales

La Resistencia Nicaragüense, organización utilizada por los Estados Unidos para llevar adelante su agresión contra el pueblo nicaragüense, se ha reunido estos días en San José. En momentos en que en América Central se hacen esfuerzos, apoyados firmemente por la mayoría de los gobiernos y organizaciones políticas y sociales del mundo entero, para aplicar los acuerdos de Esquipulas II, esta reunión de los contras en nuestro país es un obstáculo y una provocación.

La contra ha mostrado fehacientemente que, conforme a los dictados del gobierno de Reagan, no está interesada en una solución pacífica en Nicaragua que confía en la guerra como única alternativa.

Es cierto que está derrotada estratégicamente, pero aspira a servir de pretexto para una invasión directa de los Estados Unidos. No hay más que leer su increíble "propuesta" de un cese de fuego para comprobarlo u ojear sus publicaciones en las que se burlan de los acuerdos de Esquipulas y del grupo de Contadora y de Apoyo y aseguran que hay que mandarle a decir (!) a Reagan "que los sandinistas sólo entienden el lenguaje de las balas", es decir que invada de una vez.

¿Qué sentido que no sea el de acelerar planes militares y rendirle pleitesía al "lenguaje de las balas", tiene una reunión como la realizada en San José? ¿Quién se va a engañar con sus verdaderos propósitos? ¿Por qué se ha permitido su celebración?

El permiso para que esa "asamblea" se haya realizado entra en contradicción expresa con el texto de Esquipulas II. Allí se dice que "Los cinco países que suscriben este documento reiteran su compromiso de impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir apoyo logístico a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países de Centroamérica? ¿No pone esto en entredicho las declaraciones y acciones del Presidente Arias tendentes a buscar una "paz firme y duradera" en Centroamérica?

Adelante

Publicación del Partido Vanguardia Popular

Director: Manuel Delgado
Jefe de Redacción: Franklin Carvajal
Administrador: Luis A. Cordero
Tel.: 23-3451. Apdo.: 2009 - 1000
Calle 3, Avs. 10-12. N° 1077
San José, Costa Rica